



RESEÑAS DE LIBROS

Ferreyra, Silvana (2018) *El peronismo denunciado. Antiperonismo, corrupción y comisiones investigadoras durante el golpe de 1955*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario; Mar del Plata, Eudem. Editorial de la Universidad Nacional de mar del Plata, 2018. Pp. 118.

Por Martina Ferro Piérola¹

Al realizar un sondeo generalizado de estudios sobre peronismo podríamos advertir que constituye en la actualidad uno de los campos de conocimientos más investigados en Argentina. Sin embargo, una de las sub áreas menos desarrolladas ha sido el de la conformación del antiperonismo en Argentina. Resulta entonces curioso ahondar en el por qué de este fenómeno. El peronismo denunciado. Antiperonismo, corrupción y comisiones investigadoras durante el golpe de 1955 constituye un aporte central en esa dirección. La misma es una de las obras que forman parte de la colección dirigida por Gustavo Nicolás Contreras La Argentina Peronista. Política, sindicalismo, cultura, cuya autora es Silvana Ferreyra, Doctora en Historia e investigadora adjunta de CONICET.

Este libro, que puede concebirse como un nexo entre la investigación académica y la historia de divulgación, entre pasado y presente, constituye una contribución insoslayable a los estudios de historia política, resultado de años de una rigurosa investigación. En diálogo con los aportes teóricos y empíricos provenientes del campo sobre el peronismo y los populismos, la justicia transicional, la nueva historia sobre la corrupción política

¹ Profesora y Licenciada en Ciencias Sociales (Universidad Autónoma de Entre Ríos)

o el consenso social en la dictadura y a través de un exhaustivo y riguroso trabajo de archivo, la autora consigue mostrar con claridad en qué medida la acción desperonizadora logró instalar una estructura conceptual que ligó peronismo y corrupción en la imaginación política de una parte de la sociedad.

Explora a lo largo de sus páginas el proyecto "desperonizador" que tuvo como objeto principal la eliminación del peronismo como identidad política a partir de dos facetas: una represiva y otra pedagógica. En este sentido, Silvana Ferreyra realiza este estudio a la luz de la trayectoria de un instrumento de gobierno como fue la Comisión Nacional de Investigaciones para evidenciar el uso político múltiple de las denuncias de corrupción y de supuestas irregularidades en el manejo de la cosa pública. Las mismas, aunque no formaron parte del poder judicial, se autoatribuyeron la tarea de "hacer justicia".

La obra, estructurada en cuatro partes, propone un primer capítulo en el que inscribe su trabajo en el campo de conocimiento actual, realizando un racconto de interpretaciones vigentes acerca del binomio peronismo-antiperonismo a la luz de la historiografía en particular y de las ciencias sociales en general, para detenerse posteriormente en los estudios sobre la identidad antiperonista y ratificando la existencia no ya de un antiperonismo sino más bien de varios antiperonismos -con sus matices y particularidades- y resultado de las distintas coyunturas históricas. En un segundo capítulo, propone un análisis minucioso de las comisiones investigadoras a través de una recopilación de datos valiosos y cuantificables: cantidad, número de integrantes, funcionamiento, etc. evidenciando la participación civil del golpe de estado así como también destacando que estas comisiones no

fueron un fenómeno nuevo- aparece un fenómeno similar durante el yrigoyenismo o también durante el gobierno de Frondizi- pero que tuvieron como aporte novedoso la amplitud de capacidades otorgadas y la extensión hacia la sociedad civil. Ante la pregunta de qué dejaron las comisiones asume una interpretación que entrecruza justicia y política y castigo y pacificación en los procesos impulsados por estas comisiones, siendo indagadas a la luz de, tal como sostiene la autora, los conflictos propios de cualquier proceso judicial vinculado a la transición entre distintos regímenes.

En el capítulo tres, Ferreyra analiza en profundidad uno de los ejes centrales del libro que es cómo la idea de acusaciones de corrupción circula en el imaginario político entre peronistas y antiperonistas. Para ello, se detiene en caracterizar las acusaciones que desplegaron las comisiones investigadoras, utilizando la noción de corrupción en clave histórica y analítica para evidenciar cómo la acusación de corrupción emerge en el imaginario político del momento como un tópico en el que se condensaron los significados que circularon por las comisiones. En este marco realiza una reflexión sobre la coexistencia de sentidos sobre el concepto y sus usos políticos, cimentando ciertos estereotipos sobre corrupción que se inscribieron en el imaginario político cercano al antiperonismo y que tiene anclaje en la actualidad, tal como describe en relación a la CONADEP.

El último capítulo lo dedica a analizar el fenómeno desde una historia desde abajo: recuperando historia de denuncias entre compañeros de trabajo, de escuelas y vecinos, con el objeto de conocer las voces de los "atemorizados" por el proceso en cuestión por la sugerente radicalidad como así también en aquellos que solicitaban más avances del mismo. De

este modo, este capítulo da cuenta de que el proyecto desperonizador en su faceta pedagógica significó una proliferación en distintos "niveles de poder" de ámbitos de sociabilidad, fenómeno que puede leerse -tal como sostiene la autora- como un intento de recomposición del orden social que el peronismo alteró.

Mediante un lenguaje ágil pero no por eso menos riguroso, la fuerza de El peronismo denunciado reside en que -además de constituirse como una investigación con un interesante andamiaje teórico y empírico- nos invita, quizás tangencialmente pero con un fuerte sustento, a una doble interpelación: por un lado hacia el oficio de los y las historiadores/as, inscribiendo a las fuentes y los archivos como constructos de poder en nuestro oficio, y, por lo tanto, como una apuesta que recupere el horizonte político de la profesión. Y por el otro, nos propone situar históricamente "viejas preguntas" e imaginarios políticos de hace setenta años actuando hoy como resonantes y posibilitadores para pensar la política actual: sin ir más lejos, por qué no pensar en fenómenos de usos políticos de la acusación de corrupción como el denominado *law fare* que está aconteciendo en toda América Latina hacia figuras y liderazgos políticos con fuerte acervo popular.

Recibido: 10 de abril de 2019

Aceptado: 10 de mayo de 2019

Adrián Ascolani y Miguel Catalá (2017). *Humberto Volando. El líder agrario. Argentina 1964-1996*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS. 336 pp. ISBN 978-987-693-725-2

Por Néstor Serfaty

El libro de los historiadores Adrián Ascolani y Miguel Catalá, *Humberto Volando. El líder agrario. Argentina 1964-1996*, es resultado de un proyecto encomendado por la Fundación Humberto Volando, cuya investigación se desarrolló en el marco de actividades de transferencia promovido por el CONICET. La obra rescata la trayectoria gremial de quien fuera presidente de la Federación Agraria Argentina (FAA) entre 1971 y 1996.

A pesar del título y de su origen delegativo, el libro dista mucho de ser un panegírico. Sus autores logran a partir del ideario y el accionar de Volando y la FAA, presentar un interesante estudio del agro argentino desde mediados de la década del 60 hasta los 90s. Para reconstruir pormenorizadamente tres décadas de historia gremial los autores utilizaron como principal fuente el periódico *La Tierra*, órgano oficial de la FAA e instrumento esencial para la difusión de las ideas sostenidas por esta organización.

El libro conceptualmente hibrida elementos de la sociología rural y de la historia agraria y está narrado como una biografía histórica. Este recuperado género historiográfico posibilita establecer una relación dialéctica y permanente entre el personaje biografiado y el medio. Al respecto Jacques Le Goff (1989) se pregunta: "¿No es el individuo inevitablemente miembro de un grupo y la biografía, el estudio de los individuos,

el indispensable complemento para el análisis de las estructuras sociales y del comportamiento colectivo?"¹.

La obra está brevemente prologada por el Presidente de la Fundación Humberto Volando, Mario González, y tiene un prefacio del exgobernador de Santa Fe, Antonio Bonfatti. El libro está dividido en una introducción, seis capítulos y un cierre en donde se resumen los puntos principales del texto. Los capítulos están organizados siguiendo un estricto orden cronológicamente siguiendo el derrotero de Volando al frente de la FAA. Los periodos históricos de cada capítulo están delimitados por cambios en la política nacional que tuvieron consecuencias inmediatas en las políticas hacia el agro.

En el Capítulo I, denominado "El Dirigente Nacional", exploran los inicios gremiales de Volando en la FAA y como vicepresidente de la Corporación de Productores de Carnes (CAP) durante el gobierno de Illia. Consideran que desde una época temprana de su vida pública, Volando había moldeado gran parte del ideario que lo acompañaría por el resto de su carrera: la necesidad de una reforma agraria integral, la defensa del cooperativismo y el papel regulador del Estado. No siendo objetivo de este libro ahondar en el tratamiento biográfico de cuestiones de índole personal, dedican un solo párrafo del libro (p. 20-21) a aspectos de la vida privada de Volando.

El Capítulo II, titulado "Crítica política y consolidación del liderazgo", comienza con la puesta en vigencia durante el gobierno de facto de Onganía de la ley N° 17.253 (1967), conocida como Ley Raggio. La misma ponía fin a las prórrogas de los contratos de arrendamientos y tuvo como consecuencia el desalojo de más

1 En Le Goff, J. (1989). *After Annales: The Life as History*. *Times Literary Supplement*, 4589, 394, 405.

de 100 mil productores arrendatarios. El chacarero arrendatario, base social histórica de la FAA, era para fines de los 60 un sujeto agrario en extinción en la Pampa Húmeda. El acceso a la tierra, en primer lugar, y los desalojos masivos a partir de la Ley Raggio, habían disminuido la proporción de arrendatarios dentro de la estructura agraria y de la FAA. Cabe añadir que, el mayor peso que tuvieron los propietarios dentro de la Federación Agraria modificó el orden de prioridades de las reivindicaciones. Aunque la subdivisión de tierras siguió estando en la agenda gremial, sobre todo en la de Volando, otras cuestiones como la comercialización -factor clave para la rentabilidad de los productores- comenzaron a tener mayor preponderancia. A su vez la reducción del peso societaria de los arrendatarios modificó la estrategia institucional de la FAA respecto de otras entidades corporativas del agro, cuyos miembros no presentaban dificultades de acceso a la tierra, permitiendo que sus posiciones sobre ciertos puntos se acercaran en coyunturas específicas.

Se señala que las medidas regresivas enmarcadas en el plan económico dirigido por el ministro Krieger Vasena posicionaron a la FAA como opositora a la Revolución Argentina. Frente al liberalismo económico y el autoritarismo del gobierno nacional, la figura de Volando fue creciente dentro del gremialismo agrario. En medio de la escalada de la conflictividad social, que marco el final de la década, el discurso de Volando invocaba el concepto de armonización social que la Encíclica *Popularum Progressio* de Pablo VI promovía. Dentro de este panorama Volando proponía: la necesidad de un Estado interventor que frenara los excesos del mercado, una defensa de los intereses nacionales frente a acuerdos de comercio exterior lesivos, modificar

el sistema impositivo y una protección e impulso del cooperativismo como tercera opción superadora del capitalismo y el comunismo.

El Capítulo III, "Liderazgo en la protesta agraria", se centra en la actividad de Volando y la FAA desde el gobierno de facto de Lanusse hasta el golpe de 1976 pasando por los gobiernos peronistas. Durante ese periodo Volando asumiría la presidencia de la FAA, llevando como bandera reivindicaciones históricas de la FAA (tenencia de la tierra, cooperativismo, reforma tributaria, acceso al crédito, precios sostén) que junto con otras de carácter no económico (salud, educación) componían su idea de reforma agraria integral. Durante este lapso el discurso socialdemócrata sostenido por Volando fue adoptado como línea editorial en La Tierra. Tanto el nombramiento de Di Rocco -presidente de la FAA- como Ministro de Agricultura y Ganadería en 1971, como la asunción del justicialismo luego de las elecciones del 1973 generaron en la FAA expectativas en cuanto a la posibilidad de concretar acuerdos y poder intervenir en la planificación de políticas agrarias inclusivas y de desarrollo. Sin embargo, no hubo respuestas favorables a los problemas estructurales que sufría el campo. La situación se vio agravada por un contexto internacional recesivo y por la crisis económica y política local profundizada a partir de junio de 1975 con las medidas del tándem Rodrigo-Zinn al frente del Ministerio de Economía. Según los autores los reclamos de las entidades agropecuarias se enfocaron en lo se convertiría en una constante: la apropiación por parte del Estado de una parte considerable de la renta agraria a través del sistema tributario.

En el capítulo IV, titulado "Resistencia y oposición a la dictadura", los autores se centran en describir la posición que toma

la FAA frente a la dictadura (1976-1983). Advierten que enfrentar a la dictadura no estaba en la naturaleza ni en los planes de la FAA. A pesar de ello, Volando y la FAA transgredieron constantemente la "pausa gremial", reclamando sobre las políticas neoliberales, el desmantelamiento de los entes reguladores y la especulación financiera. Volando ofrecía la doctrina y las instituciones cooperativistas como modelo alternativo al capitalismo individualista. Afirman los autores que lo que mantuvo a salvo a los dirigentes de la FAA de ser víctimas del terrorismo de Estado fue el carácter "reformista de la entidad, respetuosa del orden y sin vinculaciones con las ideas u organizaciones consideradas subversivas por el gobierno" (p. 181).

El Capítulo V, "Democracia y Concertación", está circunscripto temporalmente a la presidencia de Alfonsín (1983-1989). Ascolani-Catalá subdividen a este periodo en tres fases: inicialmente la FAA apoya al gobierno radical buscando fortalecer la institucionalidad democrática, entendiendo que se iba a necesitar tiempo para mejorar la desastrosa situación socio-económica heredada; una segunda fase en la cual el nivel de conflictividad agraria iría en aumento ante la ausencia de una política sectorial integral y transformativa; y una última fase, abiertamente contenciosa en una coyuntura de profundo deterioro de la economía nacional. En este periodo, Volando haría hincapié en los perjuicios que ocasiona la concentración geográfica y de capitales, y denunciara los privilegios que desde la dictadura disfrutaba el capital foráneo. Volando integrara a su discurso la idea de la existencia de un establishment económico que incide en las decisiones en los diferentes gobiernos en pos de promover la economía de mercado. A su vez en el texto se remarca la apertura de la FAA a relacionarse con actores campesinos de zonas marginales extrapampeanas,

como fue el caso de los productores rurales de Santiago del Estero.

El último capítulo, "Oposición al modelo neoliberal", comprende desde la asunción de Menem en 1989 hasta la renuncia de Volando a la conducción de la FAA en 1996. Los autores se centran en reconstruir la reacción de la FAA ante las políticas económicas neoliberales del gobierno de Menem. Las manifestaciones de la FAA comenzaron a cobrar fuerza en 1991 y tuvieron carácter multisectorial en varias oportunidades. El quebranto de miles de productores en un contexto de ajuste fiscal y de disolución de organismos reguladores del Estado fue el marco en el que transcurrieron los últimos años de Volando al frente de la FAA.

A lo largo del texto los autores se encargan de refutar una hipótesis que circula en la historiografía especializada según la cual la FAA es caracterizada como una organización de ideología liberal –incluso golpista– equiparándola con las ruralistas (CRA, SRA). Argumentan destacando el papel democrático, reformista, nacional y popular que caracterizó a la FAA durante el periodo en estudio. Advierten que las alianzas coyunturales en defensa de algunos intereses básicos comunes frente a las políticas estatales no significó una mimesis de la FAA con las entidades ruralistas.

Al resumir su relación con otras entidades del campo, Volando afirma que: "la Sociedad Rural Argentina, siempre fue oficialista, tanto con gobiernos civiles como militares. Nunca acompañó ninguna protesta" (p. 306). Respecto de Confederaciones Rurales Argentinas refiere: "Es una entidad impredecible. Muchos de sus asociados tienen criterios parecidos a los nuestros, pero sus dirigentes, mientras más ascienden en sus cargos, más se identifican con los postulados de la SRA" (p. 316).

Mientras que para Volando Coninagro era la entidad más afín a FAA ya que ambas eran las representantes del subsector más desprotegido del agro argentino, pero que sus posturas se habían empezado a diferenciar en respuesta a las políticas implementadas por Menem-Cavallo.

El libro logra con creces el objetivo de los autores de "...dar cuenta de la lucha gremial de un hombre que condensaba en sus propuestas el pensamiento y la labor colectiva de una organización de productores agropecuarios directos" (p.25). La rigurosa reconstrucción realizada a partir de fuentes primarias le otorga a la narrativa la densidad empírica necesaria para comprender las acciones de Volando y la FAA en su contexto histórico. Los autores logran mantener un diálogo continuo entre acontecimiento y estructura, entre Volando y el sujeto social más amplio que encarnaba en su figura. Nos encontramos, sin duda, ante un libro que se convertirá en referencia para posteriores trabajos sobre la FAA y el corporativismo agrario en general.

Recibido: 10 de abril de 2019

Aceptado: 10 de mayo de 2019

Domingo Felipe Cavallo y Sonia Cavallo Runde (2018). *Historia Económica de la Argentina*. Buenos Aires, El Ateneo (492 páginas)

Por Leandro Rodríguez

El tándem Cavallo/Cavallo, padre e hija, nos ofrecen una nueva síntesis de la historia económica argentina, con un recorte temporal bastante generoso: desde la colonia hasta el fin del kirchnerismo. El texto fue escrito originalmente para los lectores de habla inglesa (2017), su versión en castellano es una traducción posterior de Jorge Di Gregorio, revisada por los autores, con algunos cambios en tablas y gráficos de los capítulos finales, motivado en las nuevas series de las Cuentas Nacionales. Con el libro, los autores se proponen la noble tarea de ayudar no sólo "a nuestra gente", sino también a los "ciudadanos del mundo", que miran el caso argentino (pág. 23).

La obra se divide en seis partes y diecisiete capítulos, los primeros 13 –se aclara en el Prefacio (aunque en rigor son los primeros 12)– escritos por Sonia Cavallo Runde, y los capítulos 14 (13 en realidad) a 17, por Domingo Cavallo¹. Esta división del trabajo no se propone, en apariencia, por razones de conocimiento y eficiencia, sino más bien debido a la necesidad de eximir a Sonia Cavallo Runde del relato de los hechos más cercanos (desde los 90'), cuya redacción es "responsabilidad exclusiva" de Cavallo padre, como indican en la Introducción (pág. 27). De allí su redacción en primera persona del singular. Domingo Felipe es protagonista de esa historia, y se comprende su disposición a contarla en

¹ Existe un error en el Prefacio, el texto escrito en primera persona por Cavallo padre comienza en el capítulo 13.

términos personales.

Ninguno de los autores es especialista en historia económica, ni se ha dedicado con asiduidad a la investigación histórica, por lo que el texto constituye una mirada singular de ciertos hechos y procesos que –entienden– han marcado el devenir nacional. Debido a ello, cabe presumir, los autores no asumen la tediosa tarea de poner en discusión sus propias interpretaciones con los textos de historiadores reconocidos que han abordado los diversos momentos recorridos en la obra, con excepción de algunos trabajos que forman parte del mismo club ideológico. Della Paolera, Cortés Conde, De Pablo, Ferreres, ..., son las citas que pueblan el texto. No se encontrarán referencias a Jorge Gelman, Juan Carlos Garavaglia, Mario Rapoport, Aldo Ferrer, Eduardo Basualdo, Jorge Schvarzer, Claudio Belini, Marcelo Rougier, etc., etc., etc.

El contenido de la obra está pensado desde un tópico habitual de la economía ortodoxa. La contraposición entre dos estrategias de desarrollo opuestas: la estrategia estado-céntrica (para usar la expresión de Oscar Oszlak), identificada por los autores como "estatismo aislacionista", que deriva –según su postura– en ineficiencia, estancamiento y corrupción; y la estrategia mercado-céntrica, de flexibilización, desregulación, apertura comercial y financiera y limitación del gasto público, a lo que sigue la secuela de productividad, crecimiento y transparencia. Con esos lentes, miran el devenir histórico nacional, desde una periodización curiosa. Tras la debacle del poder peninsular, sostienen en la Parte I del texto, aún antes de las guerras independentistas, las provincias unidas adoptan prácticas de librecambio, que trae riqueza y "desarrollo humano"..., del cual, sin embargo, se beneficia principalmente Buenos Aires, puesto que mantiene el monopolio portuario en desmedro del

resto de las provincias. Las tensiones internas y externas que ello provoca, y el incumplimiento de los compromisos asumidos con la Baring Brothers (1827), impiden un mejor aprovechamiento de las oportunidades comerciales y financieras, el antiguo virreinato platense se desmembra, y el país termina dividido tras la caída de Rosas. A partir de la década de 1850 (la Parte II del Libro), las elites políticas comprenden la necesidad de adoptar la buena senda de la integración al mundo, expresado en el dictado de la Constitución liberal de 1853 y la regularización del crédito Baring Brothers por Buenos Aires. Con la victoria de Mitre en la batalla de Pavón (que los autores, seguramente por error, ubican en 1862) y el proceso de organización nacional, se abre una etapa de apertura comercial y financiera, en la que predomina –no sin dificultades– la ortodoxia fiscal y monetaria, que deviene en la “Edad de Oro” del capitalismo nacional (1870-1913) (pág. 92). En toda la obra, los autores rinden el debido tributo a esta etapa, como ejemplo de prosperidad y “desarrollo humano” en la primera globalización, sin perjuicio de reconocer las diversas crisis (1876, 1890, 1914), y los conflictos políticos y sociales. Lamentablemente, no reparan en los aspectos cuestionables que se han señalado sobre tal período en cuanto al cambio estructural, la dependencia externa y la distribución del ingreso, es decir, en términos de desarrollo. Tampoco destacan las condiciones muy específicas que posibilitaron el crecimiento de la Argentina en aquellos años, tema central por eso de que los procesos históricos son irreversibles, como indica Celso Furtado. Pues bien, continuando con el hilo del texto, Cavallo/Cavallo señalan –Parte III– que en el período entreguerras la economía argentina enfrenta severos shocks externos. Tras el primer conflicto bélico mundial, se logra volver rápidamente a

la normalidad, aunque en el gobierno de Irigoyen se advierte el germen de políticas “de corte nacionalista” (pág. 148), que los autores juzgan negativas. Pasados los años 20’, con la gran depresión global de la década siguiente, fue necesario aplicar una serie de medidas de intervención que eviten la deflación y la recesión, lo que se hace bajo la inteligente orientación de Pinedo-Prebisch. Sin embargo, las cosas habrían de cambiar de modo sustantivo desde el golpe militar del 43’ y, muy particularmente, a partir del advenimiento del peronismo. En la Parte IV del texto, los autores trabajan el lapso 1945-1990, que unifican bajo el rótulo “Cuarenta y cinco años de inestabilidad política y económica”. En ese período, sostiene, Argentina pierde el rumbo, se impone el estatismo aislacionista, pese a los encomiables esfuerzos de algunos protagonistas por revertir la situación (como Krieger Vasena o Martínez de Hoz). Ello redundó en alta inflación, inestabilidad y estancamiento, que se expresa en fracaso económico. Para demostrarlo, utilizan las estadísticas de PBI de Angus Maddison. Muestran que en el período 1945-1990, Argentina creció sólo un 0,9% anual acumulativo per cápita, lejos de Brasil, México, Chile, Australia, Canadá, EEUU y Reino Unido (Tabla 8.1.). Claro que los autores no consideran a la dictadura cívico-militar como un quiebre histórico y un cambio de régimen, sino que la agregan en una única etapa, desde el primer peronismo hasta el radicalismo alfonsinista. Si consideramos una periodización diferente, como gran parte de los historiadores, y dividimos el lapso 1945-1990 en dos períodos: 1945-1975 / 1975-1990, podremos apreciar, con las mismas estadísticas de Maddison, que la debacle nacional vino con la dictadura y la crisis de deuda posterior. En el primer lapso, 1945-1975 (aún con la recesión de este último año), Argentina creció al 2,1% anual acumulativo per cápita, más que

Chile, EEUU y el Reino Unido, y similar a Canadá (no tan lejos, además, de la "Edad de Oro"!!!). Los autores omiten, asimismo, el análisis de los años 1964-1974, de alto crecimiento de la industria argentina, con una creciente inserción exportadora manufacturera.

En la Parte V, titulada "Reforma y Contrareforma", encontramos lo más jugoso del texto, amén del tono apologético con que está escrito. Se trata de la visión personal de un protagonista de aquellos años. Luego de la hiperinflación 1989/90, dice Cavallo, con su asunción en la cartera de economía, se instrumenta una estabilización exitosa –por primera vez desde los 40'– y la Argentina vuelve a la buena senda de apertura comercial y financiera, y desregulación de los mercados, en el marco del "Consenso Latinoamericano"... Se retoma el crecimiento con estabilidad, salvo por la crisis mexicana, que de todos modos se sortea exitosamente. Lamentablemente, dice Cavallo, luego de su renuncia en 1996, sus continuadores confundieron régimen monetario con cambiario, y mantuvieron la paridad dólar-peso, cuando debieron dejar flotar este último en 1997. Tal circunstancia, con la crisis rusa y brasilera, sumado al endeudamiento post-Cavallo, ..., llevaron a la situación crítica del 2001. El autor es nuevamente convocado por el entonces presidente Fernando De la Rúa y, luego de diversas peripecias, estaba a "dos meses" de lograr el equilibrio fiscal y el restablecimiento de la confianza financiera, cuando se impone el golpe institucional que derrocó al Gobierno e impidió alcanzar los mentados objetivos (pág. 377). A partir de allí, con Duhalde primero y, especialmente, con Néstor Kirchner y Cristina Fernández, después, se regresa a la perniciosa estrategia del populismo intervencionista y aislacionista, lo que arrojó pésimos resultados, siempre

según Cavallo. Finalmente, el autor se muestra esperanzado con el nuevo gobierno de Macri, que sigue la línea de apertura, desregulación, etc.

Pues bien, en términos generales, más allá del estilo llano y claro, el texto no agrega mucho a las interpretaciones ortodoxas de la historia económica nacional, y tiene una última parte apologética del rol de Cavallo, que resulta de interés histórico. Por lo demás, las posiciones son controvertidas, y han sido discutidas en diversas obras que no se abordan en el texto. Entre los muchos aspectos controvertidos, se encuentra la idea de que la apertura externa permite adquirir tecnología extranjera para modernizar el aparato productivo. Los autores expresan insistentemente esta concepción, en lo que parece ser un alineamiento a la típica visión neoclásica de la tecnología como una mercancía que se adquiere simplemente en el mercado, más allá de las referencias al "capital humano". Bajo esta mirada de la dinámica tecnológica, no resulta necesario un proceso de endogenización del desarrollo técnico, en base a la creación de capacidades industriales y de servicios sofisticados, con una significativa inversión estatal en ciencia y tecnología. Reminiscencias inadvertidas, tal vez, de momentos en que se mandaba a los científicos a lavar los platos², ...

Recibido: 10 de abril de 2019

Aceptado: 10 de mayo de 2019

2 Me refiero a la pública y conocida expresión de Cavallo en 1994 que literalmente envió a "lavar los platos" a la socióloga Susana Torrado

NORMAS PARA LOS COLABORADORES

La revista Ejes de Economía y Sociedad se propone como una revista que ofrece artículos originales en el campo de las Ciencias Económicas y Sociales y la producción de información. Su periodicidad es semestral. Tiene como propósito aportar al debate y la circulación de la producción académica en esas áreas del conocimiento, especialmente en Argentina y priorizando los estudios regionales. Se orienta a la promoción de la producción científica y académica inédita en el ámbito contable, administrativo, jurídico, matemático, estadístico, económico y humanístico de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos, así como de autores externos.

La Revista publica artículos en español, portugués e inglés.

El primer fascículo del año comprende el período entre enero y junio. Para este número se reciben artículos hasta el 31 de julio del año anterior a la publicación. El segundo fascículo corresponde al período entre julio y diciembre. Para este número se reciben artículos hasta el 31 de enero del año de la publicación.

Tanto las reseñas, los ensayos bibliográficos, como los artículos de investigación puestos a consideración de la revista, deben contar con las siguientes normas para su presentación:

Arial, 12 puntos, interlineado sencillo, hoja tamaño A4. Se debe enviar una versión del texto en formato de Word para Windows. Los escritos deben ser enviados vía correo electrónico a: revistaejes@fceco.uner.edu.ar.

Los artículos deben tener una extensión máxima de 60.000 caracteres con espacios (20 a 25 páginas), incluyendo las notas a pie de página y la bibliografía al final del texto. Se debe agregar al comienzo un resumen en español y en inglés de una extensión máxima de 800 caracteres con espacios (10 líneas), además debe incluirse las palabras claves y el título en inglés y en español.

Las reseñas tendrán una extensión máxima aproximada de 12.000 caracteres (4 páginas).

La revista EJES de Economía y Sociedad (EjES) sigue las normas de citación de la APA 6 (American Psychological Association 6ta, edición), puede consultarlas aquí: <http://normasapa.net/2017-edicion-6/>.

Para la publicación de reseñas de libros, se aceptan si el texto reseñado fue publicado máximo 5 años antes de la convocatoria y debe tratarse sobre temas relacionados con la especialidad de la revista. Existiendo la posibilidad de comunicarse con el autor del libro reseñado, se le invita para que haga una respuesta o replica, no mayor a 2 o 3 páginas, esto para generar canales de discusión dentro de la revista.

Se recomienda eliminar los metadatos de autoría y la autocita para preservar el anonimato del autor dado que la publicación utiliza el régimen de evaluación "doble ciego" (blind peer review).